

IN MEMORIAM: QUERIDO PROFESOR VILLALAÍN

IN MEMORIAM: DEAR PROFESSOR VILLALAÍN

Bellreguard, Valencia, Vila-real
España.

Correspondencia: mcnpalma@uv.es



Ahora, desde el cielo y al lado de Jesús, a quien tan bien conoce, nos escucha y nos ve.

Su gran corazón dejó de latir el pasado diez de febrero, pero no de sentir.

Escribimos estas letras desde el afecto, la admiración y el profundo agradecimiento a quien cambió y determinó nuestro futuro personal y profesional.

El 1992 no sólo fue el año de la Expo en Sevilla y de las Olimpiadas en Barcelona.

Para nosotros fue el año del II Congreso Nacional de Paleopatología en Valencia y el origen del Laboratorio de Antropología en la Unidad Docente de Medicina Legal de la Universitat de València. Este fue el inicio.

Nos abrió las puertas de esa que fue su segunda casa, pues la primera la tenía a unos cuantos kilómetros.

Entre huesos se forjó un grupo de jóvenes entusiastas, algo alocados, dirigidos por un estudioso antropólogo físico, en la época en la que eran pocos los privilegiados que podían denominarse así.

Y así nos sentimos: privilegiados por haber formado parte de la época dinámica del Laboratorio de Antropología de la Unidad Docente de Medicina Legal de la Universitat de València.

Traspasar esas puertas de madera era adentrarse en una zona de actividad científica y de alegría.

Participamos en:

-Proyectos arqueológicos: Estudio del Panteón Real de San Isidoro de León, Estudio de la Cripta de los Santáγγελ, entre otros.

-Proyectos docentes: cursos de grafología, de bioética, de criminología y, por supuesto, de antropología forense y paleopatología.

-Difusión cultural y social: ya impartimos un curso de “antropología de la mujer”, en una época en la que la sociedad aún no hablaba con “perspectiva de género”.

Pero fue su faceta humana la que más admiramos.

Su empeño en unir, su afabilidad, su infinita generosidad...

Este fue el origen, las bases de nuestro futuro; aunque de aquello hace años y lo que fue grupo, ahora es ilusión, recuerdo, quizás con un poco de nostalgia.

Quedarán siempre en nuestra memoria su infinita paciencia y una frase que dijo a uno de nosotros: “*lo que alguien aprendió, lo puedes aprender tú*”.

Siempre con nosotros, querido y respetado Profesor Villalaín.

María del Carmen, Paco, Marcos, Manolo, Pascual.